



SEXTINA

*En memoria de
Blas de Otero*

*Llegados a la cumbre del otero
¿qué se verá? Quizá los valles plácidos,
quizá no más que un cielo cuyos, limpio,
únicos astros fueren las banderas,
único canto el canto de los hombres
todos, y todos llenos de alegría.*

*Oh tú que al tiempo vences, alegría.
Cuando en la cumbre estemos del otero
y en solo un hombre los que fuimos hombres,
sea placer la paz y en ella plácidos;
una bandera las que son banderas
de sangre exentas, y el recuerdo limpio.*

*Que al reflejarse en el arroyo limpio
-si arroyo en valles tales de alegría
fluye- tan sólo aurora las banderas.
Y en la otra vertiente del otero
deseos buenos y recuerdos plácidos
llenen memoria y pecho de los hombres.*

*No todos que parecen hombres hombres
pueden llamarse: alguno no fue limpio,
muchos torcieron los decursos plácidos
de otras vidas, hicieron la alegría
un país ilusorio y el otero
bosque de luto fue con sus banderas.*

*Haced promesas de extender banderas
todos, amigos todos, cuando hombres
del mañana encumbremos el otero:
enseñas de un amor invicto y limpio
donde no quepa sombra y la alegría
signo ha de ser de soles nuevos plácidos.*

*Hacia esos tiempos y esos valles plácidos
aurorales condúzcanos banderas,
nueva edad con discurso de alegría.
Oh, no soñéis, porque es posible, hombres;
lucha ha de ser, no sueño, el aire limpio
que en cumbre respiremos del otero.*

*Allí, el otero; allí, los valles plácidos;
allí, rojas banderas, cielo limpio,
unos los hombres y una la alegría.*

ANTONIO CARVAJAL

MAR DE PIEDRA

A Gonzalo Quendo

*Te ofrezco Marzo al aire de las tapias,
donde los soportales venden al viajero
su frío como un mineral precioso.
La tierra cicatriza el oleaje
espuma gris si Gris pudiera
desalmar los objetos del amante
y a las ruinas dar afán preciso.
Poder y encantamiento.
La piedra agrade al Norte vago
con un deje de paz en la mirada.
Dijimos que el silencio
abandonaba su cuerpo con firmeza,
sin caer nunca en la ebriedad
indolente de las aguas.
Mi memoria es la señal
de la roca ardiente por tan blanca.
Dejad a nuestro paso mil enseres,
insignificantes palitos de ala oscura.
para mejor extraviarnos en su espada.*

*Espacio y muerte nos reducen
bajo la nuca azul de un alto cielo.*

INMACULADA CORCUERA

ALAMEDA DE RECALDE, 70

*Old houses were scaffolding once
and working whistling*

Thomas Ernest Hulme

*El albatros
es un animal extraño
con duras alas de melancolía.
El poeta lo sabe
y en su silla,
tejida con maderas milenarias,
habla con los antípodas,
mientras en el aparador descansan
las llaves de los ríos y las culpables máscaras,
dobla el cabo
de las Tormentas, acaricia al lejano
e ingresa, a veces, junto a Francis Thompson,
en la Orden antigua de los muertos.
Más tarde, al rojo vivo del vivir,
la palabra explosiva,
tremante tábano,
el novísimo mundo en su garganta.
Pero, siempre,
la oscura mirada del vidente
ciego,
la pregunta sin respuesta,
el yermo en el que ruge
león de noche.*

EUSEBIO ABASOLO